



Figura 8. Moneda de Bailo. Según M.P. García-Bellido.



Figura 9. Moneda de Bailo. Según M.P. García-Bellido.

latino, con caballos en el anverso y atún con creciente en el reverso. En Bailo, al igual que en Asido, los símbolos monetales recordarían la diada máxima cartaginesa (Figs. 8-9). En monedas más recientes se coloca a Melkart, con lo que se tendría la triada máxima púnica. En los ases de Bailo (Fig. 10) Melkart va acompañado de una espiga, símbolo de Tanit. En Cartago se asocian frecuentemente estos dioses púnicos, En un as de Bailo se representó la triada púnica, pues figura un toro en el reverso. La espiga podría igualmente recordar el carácter agrario de

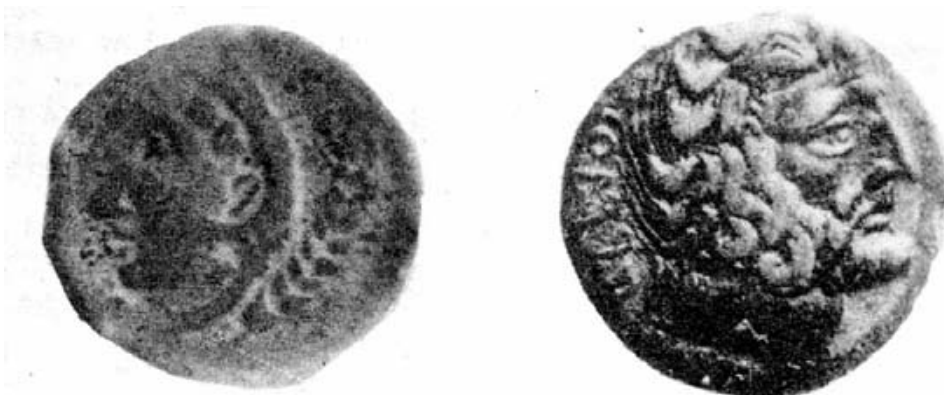


Figura 10. Moneda de Bailo. Según M.P. García-Bellido.

Melkart, como en los semises de Lascuta con Hércules (Melkart) y espiga. Piensa M.P. García-Bellido que Tanit gozó de gran aceptación en Turdetania como lo prueban las dedicatorias a *Dea Caelestis*, a Diana y a Minerva. En los ases de Turirecina se mencionan la *Virtus* de Tanit y su carácter de *Victrix* y de *Invictrix*. Piensa esta autora que soldados africanos llegados a Turdetania durante la Segunda Guerra Púnica inyectaron nueva fuerza a esta divinidad. A este respecto recuerda la autora los 4.000 infantes y 1.000 jinetes africanos venidos a la Península en 213 a.C., según Livio (23-23.6); las tropas africanas de Turdetania citadas por Apiano (*Iber.* 16), en el año 211 a.C., y los 450 libiofenicios y 1.800 númidas, que dejó Aníbal, en opinión de Polibio (3.3.15-16), etc. Muy acertadamente M.P. García-Bellido es de la opinión que estos contingentes púnicos, probablemente asentados en Turdetania, tuvieron gran importancia desde el punto de vista cultural. Posiblemente ellos traerían estas deidades de África, que aparecen en las monedas libiofenicias, fechadas a comienzos del siglo I a.C., y en otras turdetanas de época helenística, de comienzos del Imperio, y que no pudieron llegar después del 206 a.C., fecha de la expulsión de los cartagineses de la Península Ibérica, ni antes de la Segunda Guerra Púnica ⁷. A estos soldados púnicos se debería el carácter guerrero de Tanit, con el que se la representa en algunas monedas, como en los ases de Turirecinia, con diosa galeada con casco en el anverso y falcata y rodela en el reverso. La tipología del anverso se

⁷ Sobre los dioses fenicios en la Península Ibérica, véase: J.M. Blázquez, *Primitivas religiones ibéricas II. Religiones Prerromanas*, Madrid 1983, pp. 37 ss.



Figura 11. Moneda libio-fenicia de Ipora. Según M.P. García-Bellido.

repite en cecas héticas de Camo, Lastigi, Caura, etc., que representarían a Astarté-Tanit, diosa de carácter guerrero y de la fertilidad terrestre y marítima, como indican los atributos de estas monedas. En las cecas de estas ciudades de época ya romana, se colocó en los anversos una diosa galeada y en los reversos armas indígenas en Turirecina; al fruto terrestre en Carmo y al marítimo, sábalos en Caura, con creciente lunar, atributos de Tanit, En las emisiones de Lascuta se encuentra un Melkart helenizado y un elefante, animal típicamente africano. En lo que no seguimos a M.P. García-Bellido, es en relacionar a Ma Bellona, frecuente en Extremadura, con la diosa guerrera púnica.

De todos estos datos se deduce una gran similitud entre las cecas, llamadas libiofenicias (Fig. 11) a las que pertenecen estas monedas y las de las restantes ciudades púnicas peninsulares y africanas, por haber recibido los primeros colonos cartagineses, durante la Segunda Guerra Púnica, que confirmarían lo afirmado por Estrabón y Plinio. Las figuras de estas monedas probarían una fuerte penetración de los dioses de Cartago en Turdetania, desde la Segunda Guerra Púnica, en época de los bárquidas. Los altares de las monedas de Lascuta (Figs. 12-13) y de Gora también tendrían origen semita. Ante el altar de la ceca de Gora se encuentra el toro, símbolo de Ba'at Hammón. Aceptamos plenamente, pues, las conclusiones del trabajo de M.P. García-Bellido, de que las monedas libiofenicias pertenecen al mundo púnico y de que su disparidad epigráfica e iconográfica podría deberse al hecho de ser comunidades africanas, llegadas a Turdetania, que nosotros creemos en época de la Segunda Guerra Púnica, lo que sería una confirmación el citado texto de Apiano. Tanit, y probablemente Eshnun, están representados en las monedas mas antiguas de Cástulo, ciudad muy adicta al

partido cartaginés, como se dirá mas adelante ⁸ y las series castulonenses con delfín, mano y creciente, se relacionan con esta diosa ⁹. A influjo de los cartagineses se debería la moneda con una figura muy arcaica de efigie, quizás símbolo de Astarté-Tanit, que acompaña a esta diosa en los tronos, Galera, Palermo, Beirut, etc. El as de Cástulo ¹⁰ con dama sobre toro, representa a Astarté-Tanit, según una iconografía que después se encuentra en el frontón de un templo de Astarté, de una moneda de Heliogábalo ¹¹.

M.P. García-Bellido¹² ha escrito acertadamente: «creo que la iconografía numismática de la Bética es mayoritariamente púnica, aunque en casos encubra divinidades indígenas. Astarté-Tanit es la divinidad más arraigada en el Sur. Las espigas, los sábalos con creciente, con caduceo y con arado, son sus símbolos en Mirtilis, Hipa, Obulco e Iulia, etc.». Incluso piensa esta autora que Astarté-Tanit debió ser una divinidad muy venerada en Cádiz, siendo Melkart su paredro ¹³. El culto que Cádiz tributó a Minerva, sería una secuencia del de la Astarté guerrera, lo cual es muy posible.

Del culto a Melkart entre las poblaciones de Turdetania, cabe añadir algún otro testimonio, como son las monedas de Lascuta, con un pilar-altar-tumba, que representarían la pira(tumba)/altar, que era el foco cultural del rito celebrado en el Herakleion gaditano ¹⁴. En monedas de Malaka se representa un Ba'al con los atributos de Vulcano, y en los reversos una cabeza radiada que podría ser la de Ba'al Hammón, que a veces lleva rayos en la cabeza, según testimonio de las estelas de Maktar, fechadas en los siglos I-II. En la emisión en que la cabeza de Vulcano es sustituida por el creciente con puntas hacia abajo y disco, podía representarse el símbolo del paredro de Ba'al Hammón, o sea la diosa Tanit, pero las monedas de Malaka por tratarse de una fundación fenicia ¹⁵ (Str 3-4.2), no probarían el establecimiento

⁸ M.P. García-Bellido, «Las series más antiguas de Castillo», *Numismatica* (1976) 97 ss. Esta atribución de la moneda castulonense a Eshnun ha sido puesta en duda por F. Chaves - M.C. Marín, «Numismática y religión romana en Hispania», *La religión romana en Hispania*, Madrid 1981, p. 32.

⁹ M.P. García-Bellido, *Leyendas e imágenes púnicas en las monedas «Libiofenicias»*, p. 12, nota 64. Id., *Las monedas de Cástulo con escritura indígena*, Barcelona 1982, serie V, VIa, VI b, *passim*.

¹⁰ L. Villaronga, *Numismática antigua de Hispania*, Barcelona 1979, p. 231, fig. 835.

¹¹ J.M. Blázquez, «Los templos de Lixus (Mauritania Tingitana) y su relación con los templos de ciudades semitas, representados en las monedas», *Congreso Internacional. El Estrecho de Gibraltar, (Ceuta, 1987)*, Madrid 1988, pp. 546 ss., fig. 19.

¹² *Leyendas e imágenes púnicas en las monedas «libiofenicias»*, p. 612, nota 64. Sobre el matrimonio sagrado de Tanit y de Melkart, véase; M. Delcor, *Religion d'Israel et Proche Orient Ancien. Des Phéniciens aux Esséniens*, Leiden 1976, pp. 55 ss. Sobre Tanit y Melkart, M.P. García-Bellido, *El tesoro de Mogente y su entorno monetar*, Valencia 1990, pp. 137 ss.

¹³ M.P. García-Bellido, «Altare y oráculos semitas en Occidente: Melkart y Tanit», *RSF* 15,2 (1987) 135 ss.

¹⁴ F. Chaves Tristán - M^a C. Marín Ceballos, «El elemento religioso en la amonedación de Hispania antigua», *Actes du 9ème Congres international du Numismatique*, I, 1982, p. 664, lám. 76.15.

¹⁵ E. García, «Fenicios en la costa de Málaga», *Arqueología* 103 (1989) 32 ss.